



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE DECLARACIÓN

DECLARA:

Rendir homenaje al escritor santafesino Juan José Saer, nacido en la localidad de Serodino, provincia de Santa Fe el 28 de junio 1937 y fallecido en París, Francia, el 11 de junio de 2005, en virtud de su obra y su legado literario, uno de los más importantes del país.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

El escritor Juan José Saer ha sido considerado una de las máximas expresiones de la literatura argentina. Y esto es reconocido y destacado por grandes críticos y literatos del país, Ricardo Piglia ha manifestado que *"...decir que Juan José Saer es el mejor escritor argentino actual es una manera de desmerecer su obra. Sería preciso decir, para ser más exactos, que Saer es uno de los mejores escritores actuales en cualquier lengua y que su obra –como la de T. Bernhard o la de Samuel Beckett– está situada del otro lado de las fronteras, en esa tierra de nadie que es el lugar mismo de la literatura..."*.

En el mismo sentido Beatriz Sarlo lo ha colocado en la cima del canon literario post borgiano y Martín Kohan lo referenció como el escritor más relevante de la Argentina luego de Jorge Luis Borges.

No puedo obviar que además de un orgullo nacional en el mundo, para mí como santafesina este orgullo e identificación se encuentra especialmente potenciados. En primer lugar porque Juan José Saer es santafesino, al haber nacido y vivido toda su infancia en Serodino, pueblo del Departamento Iriondo situado a pocos kilómetros de la ciudad de Rosario.

En segundo lugar, y muy especialmente, porque Saer se mudó junto a su familia y vivió toda su juventud hasta su radicación en París en 1968, en la Ciudad de Santa Fe. Ciudad en la que además fue docente de nuestra Universidad Nacional del Litoral, y en la cual sitúa, casi sin nombrarla pero siempre presente, la mayor parte de sus cuentos y novelas. Sin poder dejar de mencionar su íntima conexión personal y literaria con Colastiné y Rincón, pequeñas localidades costeras a las afueras de la ciudad donde Juan José pasó muchos de sus años de maduración literaria escribiendo sus primeras obras.

Su obra, pese a estar escrita en su mayor parte en París, está poblada de imágenes y sensaciones que siempre remiten al litoral, al Río de la Plata, a la interminable planicie pampeana, a la "zona" como él mismo llamaba. *"Saer ha edificado una extraordinaria arquitectura a partir de planos múltiples infinitamente recortados [...] Se diría que Saer ha leído todas las literaturas, escuchado todas las músicas, debatido todos los filósofos, y que las aguas mezcladas del Río de la Plata arrastran*



H. Cámara de Diputados de la Nación

un feliz e inimitable discurso que fluye entre las orillas de todas las culturas.” (Le Monde)

Su vasta obra narrativa, considerada una de las máximas expresiones de la literatura argentina contemporánea, abarca cinco libros de cuentos –En la zona (1960), Palo y hueso (1965), Unidad de lugar (1967), La mayor (1976), Lugar (2000)– y doce novelas: Responso (1964), La vuelta completa (1966), Cicatrices (1969), El limonero real (1974), Nadie nada nunca (1980), El entenado (1983), Glosa (1985), La ocasión (1986, Premio Nadal), Lo imborrable (1992), La pesquisa (1994), Las nubes (1997) y La grande (2005). En 1983 publicó Narraciones, antología en dos volúmenes de sus relatos. En 1986 apareció Juan José Saer por Juan José Saer, selección de textos seguida de un estudio de María Teresa Gramuglio, y en 1988, Para una literatura sin atributos, conjunto de artículos y conferencias publicadas en Francia. En 1991 publicó el ensayo El río sin orillas, con gran repercusión en la crítica, su producción poética está recogida en El arte de narrar (1977).

Su obra ha sido traducida al francés, inglés, alemán, italiano, holandés, portugués, sueco, griego, checo, japonés, hebreo, noruego y rumano.

Entre las distinciones que recibió destacan el Premio Nadal 1986 por su novela *La ocasión* y el premio France Culture 2003 al mejor libro de autor extranjero. En 2004 le fue otorgado el Premio Unione Latina di Letterature Romanze, instituido por el patronato de la Presidencia de la República Italiana con el patrocinio de varios Ministerios de ese país, y los Ministerios de Cultura de España, y Portugal, el Instituto Cervantes y varias instituciones más.

Saer pasó casi la totalidad de su carrera al margen de los grandes premios y círculos literarios, y no fue hasta el fin de su vida donde vendió sus publicaciones de a millares. Tampoco hizo nunca escala en la ciudad de Buenos Aires lo que lo mantuvo alejado del canon literario oficial en los inicios de su carrera.

Finalmente logró la consagración y actualmente es considerado, no sólo uno de los escritores argentinos más renombrados del mundo, sino símbolo de una obra a la altura de las grandes de la historia de la literatura mundial y a la vez íntimamente rioplatense y autóctona.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Es por esto que solicito a mis pares que, en el mes del aniversario de su natalicio y de su fallecimiento, acompañen este proyecto de declaración y cito a continuación sólo un fragmento ilustrativo de su magnífica y prolífica obra:

"(...) No es, compongo, me doy cuenta, ni el amor, ni la nostalgia, ni ninguna raíz elemental lo que convoca, brillantes, estas imágenes, sino el misterio del tiempo, del espacio, sus operaciones inertes, densas, sólidas, más puras y más nítidas, más reales que nuestra adhesión, débil, compongo, como la sombra, acribillada de luz, de un árbol sobre el río; y así de espesa. Más aguerridas, más fuertes, las calles, las casas, amarillas y grises, parejas, sobre el cimiento del planeta, en las mañanas, en las tardes, no habrán de tener, como quien dice, más rastros que el del tiempo del que están hechas, hacia el exterior, para nadie, constantes, ciegas, refractarias, mojadas de vez en cuando por el péndulo de la lluvia, calcinadas regularmente por el vaivén del verano, ahora que me levanto en el oscurecer y voy, silencioso, a la cocina, para ver humear, frente a mi madre, del otro lado de la mesa, mi plato de sopa. (...)"

Extracto del cuento "A medio borrar" publicado en el libro "La Mayor" (1969-1975)